

Su dominio del gallego, único idioma que utilizaba en público, corría parejo con el de su esposo

La mujer de Castelao participó en la inspiración del nacionalismo

Por ALFONSO FIDALGO PEREIRA

La conmemoración del primer centenario del nacimiento de Castelao que Galicia viene celebrando durante este año, ha movido a un grupo de estradenses a rendir un homenaje a la memoria de su mujer, también estradense, Virxinia Pereira, homenaje que culminará con el traslado de sus restos al pueblo natal, para inhumarlos con los de su único hijo «Pachucho», nacido también en A Estrada. La madre y el hijo descansan actualmente en el cementerio de «La Almudena» (Madrid) y «Pereiró» (Vigo), respectivamente, en sendos panteones de las familias Pereira y Fidalgo Pereira.

Esposa e hijo

Si siempre honra a un pueblo el recuerdo y homenaje a la memoria de los hijos que contribuyeron de alguna manera a formar su propia historia, en este caso en que circunstancias de todos conocidos hicieron que los únicos tres miembros de una familia tan reducida como fue la de Castelao fallecieron en puntos alejados: Pontevedra, Buenos Aires y Madrid, justifican aún más tal propósito, y ante la imposibilidad de reunir a los tres por encontrarse ya los de Castelao en el Panteón de Hombres Ilustres de Santo Domingo de Bonaval, hace más perentorio reunir al menos los de la esposa-madre con los del único hijo, para lo cual la familia se halla en la mejor disposición.

«A súa dona»

Dejando a un lado los valores afectivos nacidos de los vínculos de la sangre tan cercanos, que me unían con Virxinia Pereira y pensando como estradense únicamente, no concibo la posibilidad de un homenaje a la figura de Castelao en el año de su centenario, sin hacer partícipe de algún modo a «sua dona» (como la llamaba). Tal fue la compenetración que tuvieron ambos que puedo afirmar (y de ello fui testigo de excepción) que sin el soporte, el ánimo que le infundía y la colaboración prestada por su mujer, difícilmente la obra de Castelao habría alcanzado las metas que logró. Por supuesto, no me estoy refiriendo al Castelao artista, y escrutador a través de su arte, del ambiente social de su pueblo, ya que tal faceta tiene su raíz última en una aptitud y soporte peculiar individual, que se materializa a través de la inspiración recibida y deja plasmada en su obra el artista. Si en cambio, me refiero a aquella mística de nacionalismo que fue guía y meta en la vida de Castelao. En ese campo puedo afirmar sin eufemismo alguno que el ánimo inspirador emergía de los dos, sin que pretenda al decirlo ofrecer una imagen de «Virxinia coautora» del ideario castelaista. Bien lejos de tal propósito; pero a poco que sopeemos acerca de la influencia del medio, mayormente si éste es el del propio hogar, en cualquier obra creadora según que sea hostil o no, habrá que reconocer cual habrá sido la contribución positiva que en



Virxinia Pereira será homenajeada por un grupo de estradenses que trasladarán sus restos a su pueblo natal, para inhumarlos con los de su único hijo «Pachucho».

este caso tuvo la mujer. Mas, no era el suyo el apoyo complaciente ante un ambiente muchas veces hostil del medio familiar o social que les rodeaba; era otra cosa: una vivencia en común en la que la creatividad de la idea de Daniel no empujaba la colaboración en ella de Virxinia, quien sin duda aportó más que nadie su fe y entusiasmo sin límites a la obra de aquél.

Participación activa

Para ella no supuso el menor quebranto (a pesar de que lo fue y mucho en otro orden) la odisea que juntos vivieron los dos; durante ésta no asumió el papel conformista de la esposa resignada y dócil a la suerte de su compañero. Lejos de eso acometió una participación activa en gran número de actos y manifestaciones públicas en que le era dado intervenir. Recuerdo en sus coloquios conmigo durante sus frecuentes visitas a Madrid, ya viuda, referirme algunas de sus intervenciones en actos públicos particularmente en Buenos Aires, y comentaba jocosamente que era la primera sorprendida ante la buena acogida de sus intervenciones. Así fue durante la vida de Castelao y después de fallecido, aunque su modestia no le dejaba ver como a partir de ese momento se había transformado en el trasunto de aquél en cuantos actos y realizaciones galleguistas tuvieron lugar en Buenos Aires.

Su dominio del idioma gallego, único que utilizaba en sus intervenciones públicas, corría parejo con el de Castelao. Prueba de esto, las cartas escritas en ese idioma, cuya lectura constituye un deleite para cualquier conocedor profundo del gallego. Y no deja de ser revelador que lo asimiló ya casada, dentro de la lejanía de la adolescencia y por tanto resultándole más penoso su aprendizaje. Comentan quienes la escucharon en sus intervencio-

nes públicas después de que enviudara, que su dominio del gallego era de tal corrección y pureza que estimulaba a cuantos deseaban expresarse en él lejos de la patria. He aquí otro dato revelador de la mutua influencia ejercida entre Daniel y Virxinia.

Para quienes piensan que la mujer de Castelao pasó a una situación de semiencastamiento después que enviudara, valga lo que queda dicho; pero además habría que recordar algunas circunstancias que lo desmienten. Tenía poco más de 60 años cuando quedó sola, y sobrevivió a Daniel, su esposo, 20 años más. No hay que olvidar que los Pereira fue familia de longevos, incluidos los padres —octogenarios ambos— más tres hermanas que cumplieron los 90, y otra, precisamente la madre de quien escribe estas líneas, que cumpliría los cien años a los tres meses de su fallecimiento. Virxinia no fue una excepción y también disfrutó de larga vida aún sin llegar a la de sus más allegados. Ahora bien, entre aquella viuda de 60 años y la del final de su existencia, corridos ya los 80, hubo, como no podía ser de otra manera, una regresión psíquica y fisiológica inevitable. Lo cierto es que cuando enviudó en Buenos Aires se consideró y fue considerada como la depositaria del legado ideológico de su marido; y ésta es quizá una de las facetas más singulares de tan singular mujer.

Visitas a España

Desde cinco años antes de su fallecimiento solía venir a España huyendo de los inviernos argentinos que tan mal sobrellevaba y regresaba al comenzar los de aquí. En esas temporadas convivía con sus hermanos y sobrinos y repartía su tiempo entre Madrid y Galicia. Su espíritu no decayó hasta el final, y su sentido del humor, tan característico, nos infundía alegría; jella, que había sufrido tanto desde la muerte de su «Pachuchinho» hasta la ceguera y tránsito de Daniel, no soportaba el decaimiento! Las anécdotas harían interminable este relato y solamente quiero recoger una como punto final. Al despedirme de ella en el sanatorio en donde falleció después, por salir de viaje a Galicia al día siguiente víspera de Navidad, pese a la asfixia producida por el enfisema pulmonar que apenas había reconocido su voz, me dijo: «Alfonsiño, a ver si a tu regreso me encuentras dando malviañas», sonriendo; no esperó a mi regreso, falleció aquella misma noche.

Sus dos amores

Digno pues y merecedor de todo elogio considero la iniciativa de ese grupo de estradenses que quieren rendir tan merecido homenaje reuniendo en un solo abrazo espiritual representado por la reunión de sus restos, a los dos amores de Castelao: su mujer y su hijo, ya que circunstancias antes señaladas impiden la de los tres miembros de aquella familia.

Pet Posse presenta hoy su última novela en Ponteceso

Carballo (Redacción). El escritor pontecesán José Antonio Pet Posse realizará hoy domingo, a partir de las doce del mediodía, en su villa natal, la presentación de su última novela, «La Taberna de Bergantiños», publicada en Plaza y Janés, que cierra así una trilogía sobre la comarca compuesta además por los títulos «Portoceo» y «Las Gemelas de Fornelos».

El acto tendrá lugar en el Centro Cultural «Río Anllóns», organizado por la asociación del mismo nombre. Pet Posse, además de los libros citados, ha publicado también «Poemas singulares y doce sonetos apasionados». Por otra parte, está a punto de terminar una nueva obra y ha anunciado su intención de empezar a escribir en gallego.

Padrón dedicará una calle a Castelao el «Día del Emigrante»

Santiago (Redacción). Con motivo de celebrarse el centenario del nacimiento del ilustre escritor nacionalista Alfonso Daniel Rodríguez Castelao, el Ayuntamiento de Padrón dedicará el próximo domingo, considerado dentro de las fiestas de Pascua como «Día del Emigrante», una calle al inmortal rianxeiro.

Los actos, organizados por el Ayuntamiento, la comisión de fiestas y la «Irmandade dos Fillos de Padrón», darán comienzo

a las 11,30 horas del citado «Domingo de Pascuilla» ante el edificio del Juzgado donde se formará la comitiva, en la que también se integrarán el coro «Cantigas e Agarimos» y la Banda Municipal de Música de Padrón.

Después de ofrecerse un vino a todos los asistentes, en el Palacio Municipal, se procederá a depositar una corona de laurel ante la estatua de la poetisa Rosalía de Castro, en el Paseo del Espolón. El acto finalizará con la interpretación del himno gallego.

DE SOL A SOL

Lírica e épica en Castelao

Por RICARDO CARBALLO CALERO

Ten-se subliñado acertadamente o componente de lirismo que hai que registrar na arte de Castelao. Limitando-nos á súa obra literaria, este lirismo é evidente en cousas como «A Marquesiña», «A Ponte Vella», «Na Vellez», «A siña Sinforosa». Cito eses exemplos porque neles a nota humorística, que, equilibrando a lírica, evita un ton excesivamente sentimental, ou está totalmente ausente («A Ponte Vella», «A siña Sinforosa») ou non ten relevancia, pois cando se insinúa («A Marquesiña») ou abrolla con aparente forza («Na Vellez»), é inmediatamente integrada e como afogada e posta do revés pola intensidade lírica afectiva. Outras moitas veces o humorismo compensa plenamente o sentimento, como apuntamos, refreando a carga romántica que pugna por manifestar-se, e que desvirtuaría, se disparada, a forma realista de focar a vida que caracteriza o socialismo literario de Castelao.

Lirismo, mas non pura

Mas é de advertir que ese lirismo non se nutre jamás directamente de vivencias autobiográficas, pois se ben en moitas ocasións experiencias persoais subministran o seu material aos relatos do noso autor, esas vivencias ou se transfieren a personaxes literarias obxectivamente trazadas, ou se vinculan, como nos contos de Retrincos, a imaxes ou trasuntos do escritor esquematizados e pudorosamente expurgados de todo elemento que non apresente unha imprescindible funcionalidade na actualidade narrativa.

Asemade, é difícil achar en Castelao lirismo en estado puro. Eu diría que non se acha nunca, como non seja en pezas que só a análise pode isolar na súa obra, mas que aparecen sempre articuladas con outros elementos, principalmente épicos. Pois Castelao amostra-nos a alma do home através da súa conduta.

Deste xeito, o épico —en sentido amplo— conforma a esencia da súa obra, aínda cando esta revela un decidido interese sentimental. Unha corroboración indirecta de tal feito é-nos dada pola titulación dos capítulos da súa obra narrativa mais extensa, Os dous de sempre.

Autonomía estrutural

Este romance divide-se en cuarenta e catro capítulos, que, dacordo coa tendencia de Castelao ás formas breves, acabadas e redondas, apresetan por vía de regra unha certa autonomía estrutural. ¿Cómo conceba Castelao a substancia destes capítulos? Pode axudar-nos a comprender-lo o feito de que os rotulou conforme dúas fórmulas distintas. Unha fórmula consiste nun enunciado nominal, quer dicir, unha frase na que non hai verbo, ou, se o hai, este se acha subordinado a un nome: «Lembranza da casa e de un pelo da tia Adegá», «Un rapaz que sería quen de manjar a seu pai polas pernas». A outra fórmula non designa unha situación, non nomea obxecto de unha descrición, non anuncia un cadro, mas resume a actividade desenvolvida dentro do capítulo polo herói ou heroína do relato: «Pedriño, o manjador, vale-se do escrequenado Raño-las para encher-se», «O rapaz escrequenado entra, baril, no mundo das misérias». Agora é o verbo a palabra dominante, porque nestes capítulos non é o fundamental o levantamento de planos topográficos, a descrición de suxeitos ou obxectos, senón a comunicación de fenómenos, de acontecementos, a narración de feitos. Os capítulos baptizados consoante a primeira fórmula van titulados, levan verdadeiros títulos. Os outros propriamente ostentan rúbricas que non asiran a nomeá-los, senón a resumi-los.

Pois ben, catalogados, resultan ser oito os acollidos á primeira fórmula, e trinta e seis os encabezados coa segunda.

Verdadeiros relatos

Isto algo significa a respecto de como vía Castelao a súa propia función de narrador. Os dous de sempre está cheio de acontecementos. Non é un romance estático, non é un romance lírico. Hai romances nos que ten moita importancia o catálogo paradigmático de personaxes, ambientes e paisaxes. Son os romances «liricos». Por exemplo, os de Gabriel Miró. En Castelao, o lirismo manifesta-se através da narración. Os seus relatos son verdadeiros relatos, relatos «épicos», quer dicir, relatos auténticos. O que convén ter en conta cando falamos do lirismo de Castelao.